

Museos que son símbolos urbanos

Conjugar arte y urbanismo se ha convertido en una actividad de prestigio a la que se han sumado varias ciudades españolas. Para visitar museos de interés básico ya no es necesario acudir al triángulo que forman el Museo del Prado, la Fundación Thyssen y el Centro de Arte Reina Sofía de Madrid o al vasto monumentalismo de estilo modernista que exhibe Barcelona. En estos momentos, Bilbao, Valencia, A Coruña, Málaga, León o Castellón, entre otras, ya cuentan con ofertas propias y atractivas para un público cada vez más exigente. Desde el arte contemporáneo a la ciencia, estos centros albergan propuestas de primerísima calidad en edificios que suponen una apuesta atrevida

Texto de **Jaume Collell**



Modernidad en León

El lenguaje arquitectónico que imprimió al Museo de Arte Contemporáneo de Castilla y León el equipo Tuñón y Mansilla originó una obra muy especial, en la que la monumentalidad se consigue con el uso del color en el exterior y los grandes volúmenes zigzagueantes en el interior. El museo destaca por la igualdad de tratamiento del arte de nuestro tiempo con el ya aceptado por la historia y atrae a público español, pero también extranjero

ARQUITECTURA MUSEOS

V

arias ciudades medias han estado por un tipo de oferta cuidada y particular que ha permitido edificios erigidos en singulares propuestas arquitectónicas. El ejemplo más palpable es el Guggenheim de Bilbao, pero también lo fue en su irrupción el IVAM de Valencia; y tanto el Museo Picasso de Málaga como la Domus (Casa del Hombre) de A Coruña van camino de convertirse en emblemas de sus centros geográficos. Entre los múltiples museos de arte contemporáneo de tamaño medio destacan el recién llegado Museo de Arte Contemporáneo de Castilla y León (Musac), que fue inaugurado en abril del 2005, y el Espacio de Arte Contemporáneo de Castellón (EACC), que abrió las puertas en 1999. El turismo, arma de doble filo, se ha convertido en una oportunidad para la cultura que frena el riesgo de degradarla.

El Guggenheim de Bilbao, según su director, Juan Ignacio Vidarte, es un museo de arte moderno y contemporáneo que proporciona una oferta de calidad de la cultura plástica de los siglos XX y XXI. Inaugurado a finales de 1997, el promedio anual de visitantes ronda el millón de personas con un perfil bastante diverso, puesto que más de la mitad proviene de fuera de España y un 90% es de fuera del País Vasco. El Guggenheim ha contribuido a remodelar la ciudad urbanísticamente y ha revolucionado económicamente las actividades de su alrededor. Hay una cifra que parece imposible. Vidarte calcula que el museo habría generado unos 1.200 millones de euros en las actividades cercanas, es decir, contando las del Palacio de Congresos y de la Música, los hoteles, los parques, las zonas peatonales comerciales, etcétera, al tiempo que atrae tan-

tos visitantes anuales como habitantes tiene Bilbao. El milagro ha consistido en transformar una zona marginal y portuaria en un paraíso de oportunidades, pero con la intención de limitar la explotación. Situado a ras del Nervión, el arquitecto Frank O. Gehry alzó un deslumbrante palacio de plata, como si de las aguas oleosas de una industria en declive emergiera un cetáceo colosal de 32.500 metros cuadrados recubierto de escamas de titanio. He aquí la arquitectura como espectáculo, a modo de escultura hollywoodiense.

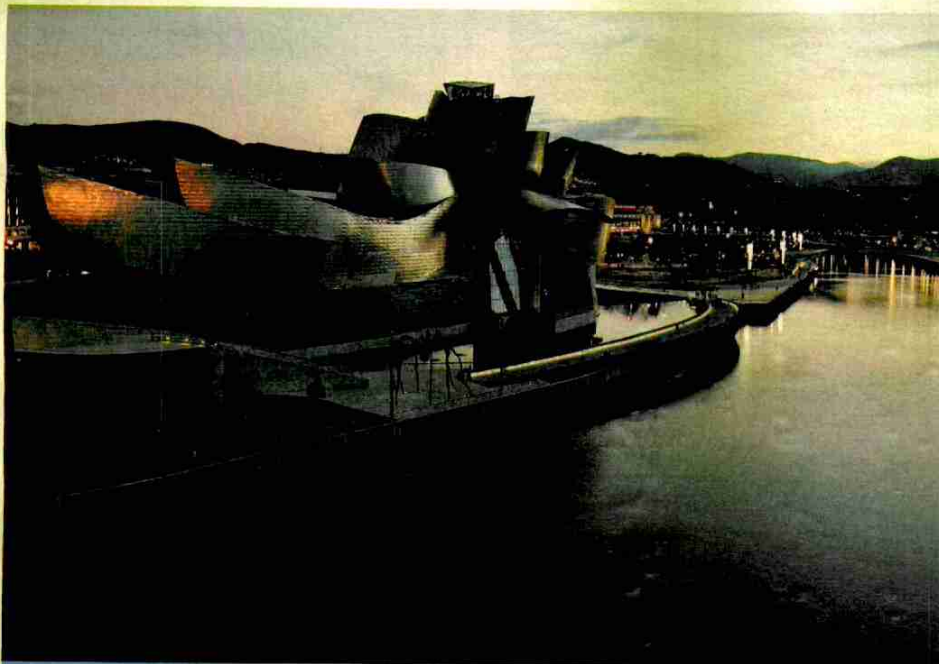
Algo parecido sucedió en Valencia cuando se cortó la cinta del Instituto Valenciano de Arte Moderno (IVAM) en 1989. Consuelo Císcar, su directora, define su museo como un templo en el que se debate tanto a escala española como internacional sobre el significado del arte contemporáneo, muy de acuerdo con los creadores, los investigadores y los expertos. El IVAM posee fondos valiosos que van desde la mayor colección de obras de Julio González y Miquel Navarro, pasando por Ignacio Pinazo, fotografía, pop-art y informalismo, hasta obra actual. "El IVAM es un referente en la ciudad -piensa Consuelo Císcar-, precisamente porque sus fondos y sus producciones viajan por Europa y América y todo el arco mediterráneo." El centro Julio González ha incrementado el último año hasta un cuarto de millón el número de visitantes, entre los que destaca el público extranjero.

La directora es consciente de que los museos se han convertido en símbolo de riqueza cultural y son focos de atracción que muestran la capacidad de iniciativa de una ciudad. Después de 17 años de existencia, el IVAM sitúa a Valencia en el mapa de los más importantes museos europeos de arte

Los museos se han convertido en símbolo de riqueza cultural y muestra de la iniciativa de una ciudad. **El IVAM ha situado a Valencia en el mapa de los más importantes centros europeos de arte contemporáneo**

contemporáneo. El edificio, obra de Emilio Giménez y Carlos Salvadores, es de nueva planta y está situado en el casco histórico, donde destaca su presencia de manera clara pero respetuosa con el entorno. Después, la necesidad de contar con espacios públicos y ampliar la superficie de las galerías y el almacenaje de fondos llevó a la decisión de impulsar una ampliación a cargo de los arquitectos japoneses Sejima y Mishizawa, proyecto que fue premiado con el León de Oro de la Bienal de Arquitectura de Venecia. La transformación de Valencia con la posterior puesta en marcha de la Ciutat de les Arts i les Ciències y la futura celebración de la Copa América de vela sigue la trayectoria ascendente que mantiene el IVAM, punto de referencia imprescindible y de visita obligada.

De todos modos, la utilización de la arquitectura como elemento de atracción no es un hecho novedoso. Prueba de ello fueron los diseños modernistas de Barcelona en la exposición de 1929. Hoy, los ejemplos aquí reseñados revelan que existe una competencia entre ciudades para ver quién logra tener el mejor arquitecto. Cuando al final todo el mundo logre presumir de un Gehry, esto ya dejará de tener importancia. Hay ciudades, quizá Nápoles o Marrakech, donde uno piensa en los mercados y no en los museos. Conviene cierto aprendizaje para seleccionar lo que se quiere ver y disfrutarlo. →



JOSE SIMAL

El nuevo corazón de Bilbao

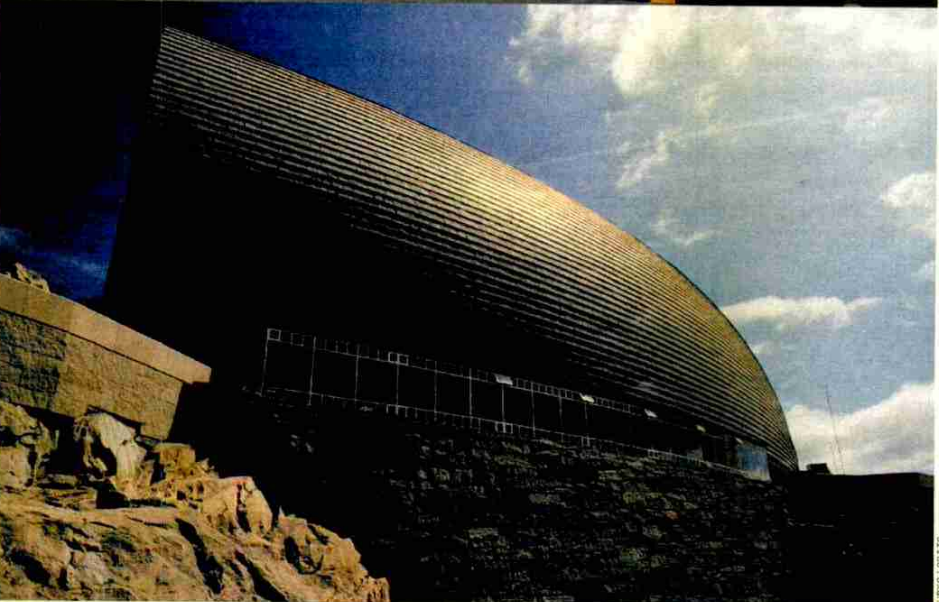
El portentoso museo de arte contemporáneo de Bilbao, diseñado por el arquitecto Frank O. Gehry, actúa como una metáfora escultórica que ha transformado una zona deprimida y portuaria en un centro regenerado de hoteles, parques, zonas comerciales y equipamientos culturales. La magia cobra aún más fuerza si se tiene en cuenta las escamas de titanio, el material deslumbrante con que fue recubierto.



EACC

Reflexión cultural en Castellón

La intervención de Santiago Cirugeda en este Espacio de Arte Contemporáneo de Castellón (EACC) buscaba lograr algo más que un edificio añadido. Ha modificado por completo la imagen del centro y, por extensión, la de todo el contexto urbano. El EACC pretende erigirse en espacio de debate y reflexión en torno a la cultura artística contemporánea, de forma que vincula la singularidad de sus proyectos a las dinámicas artísticas más recientes.



AURKO LOBATO

La ciencia en A Coruña

Arata Isozaki ideó para este peculiar museo, que se conoce también como Casa del Hombre, una fachada que tomara la forma de una enorme vela hinchada por el viento, construida con piezas prefabricadas de hormigón y recubierta con planchas de pizarra. La Domus, que recibe unos 250.000 visitantes cada año, alecciona sobre el ser humano a partir de 166 módulos interactivos que deben ser accionados para acceder a los contenidos.

ARQUITECTURA MUSEOS



JAVIER CERVERA

→ No siempre se trata de adorar “La Gioconda”, aunque cada vez hay más ciudades con un motivo especial, donde es muy importante mantener el equilibrio necesario entre lo local y lo global.

Un ejemplo local transformado en símbolo universal es Picasso. Así resulta que una zona hasta hace poco tiempo desasistida en ofertas culturales de envergadura como es la Costa del Sol disfruta hace ya más de dos años de un Museo Picasso, ubicado con todo esplendor en Málaga, su ciudad natal. El director, Bernardo Laniado Romero, precisa que el museo presenta una visión generalista de la obra picassiana, abarcando todos los periodos y las técnicas en que trabajó, como pinturas, dibujos, esculturas, cerámicas y grabados. Lo visitaron en su primer año de vida 425.000 personas, la mayor parte españoles, aunque con una presencia importante de extranjeros.

El museo, asegura Laniado, “ha servido de motor para la renovación de un espacio urbano en decadencia como era el centro histórico, donde se está regenerando la vida a todos los niveles”. El diseño es obra de Richard Gluckman Mayner, con Isabel Cámara y Rafael Martín Delgado, y ocupa el palacio de Buenavista, del siglo XVI, perfectamente remozado, de una sobriedad exquisita, casi monacal. El conjunto ocupa un área de 8.300 metros y comprende una estructura nueva que alberga las exposiciones temporales y la visita a un subsuelo arqueológico que emergió durante las obras de restauración. Como propina, el visitante puede sumergirse en el pasado fenicio, romano, árabe y renacentista de la ciudad.

En sus nuevos museos, Málaga rinde una mirada completa a su Picasso, y A Coruña propone conocer todo acerca del ser humano

Las obras expuestas lo son en régimen de donación y préstamo a largo plazo de las colecciones de Christine y Bernard Ruiz-Picasso. Christine es viuda de Paul, primogénito de Picasso. “La colección fue donada para el enriquecimiento de la vida cultural de Málaga y de los malagueños —explica Laniado—, y, teniendo en cuenta la importancia del pintor, es comprensible y asumible que se convirtiera en un atractivo para las personas que visitan la ciudad.” Málaga rinde una mirada muy completa a su hijo predilecto: desde los garabatos y esbozos primitivos, hasta las épocas de tonos pastel del maestro, sin duda lo más interesante, para terminar con el tatarado cubismo y sus postreros trazos, puesto que se exhiben cua-

Valencia, en el centro del Mediterráneo

Desde 1984, el Instituto Valenciano de Arte Moderno (IVAM) se ubica en un edificio de nueva planta, obra de los arquitectos Emilio Giménez y Carlos Salvadores. Más tarde, la necesidad de ampliar las dependencias propició una intervención de los arquitectos japoneses Sejima y Mishizawa. Sus fondos y sus producciones viajan por Europa y América, por eso son un foco de atracción para todo el arco mediterráneo.

dros de los años setenta, justo los anteriores a la muerte del maestro.

En A Coruña destaca el museo Domus o Casa del Hombre, que, junto a otros dos, la Casa de las Ciencias y el Aquarium Finisterre, forman un conjunto de museos científicos de titularidad municipal que dirige Ramón Núñez. “Nuestro eslogan dice ‘Ven a conocerte’ y recuerda aquella frase inscrita en el templo de Delfos: ‘Conócete a ti mismo’ porque es importante conocernos a nosotros como individuos”, enuncia el apasionado director. Al señalar que es el único museo del mundo que trata de manera global y monográfica sobre el hombre, Núñez especifica que en este espacio conviven aspectos multidisciplinares como la antropología, la medicina, la fisiología, la anatomía, la nutrición y la genética, todo en torno al ser humano.

Un museo para jugar

La disposición interior de espacios permite una visita interactiva con 116 módulos, en la mayoría de los cuales se debe accionar algún mecanismo para acceder a los contenidos, en un formato de juegos sencillos y sugerentes. Los textos que acompañan a los montajes son breves y descriptivos, y el recorrido guarda una cierta coherencia que parte de la genética y la evolución para abordar la demografía, la bioquímica, el desarrollo embrionario, los sentidos, el sistema circulatorio, el cerebro, etcétera.

La Domus recibe un cuarto de millón de visitantes al año, y los tres museos en conjunto llegan a los setecientos mil, de los que un tercio son escolares, otro tercio, turistas →



Un palacio malagueño para Picasso

El palacio de Buenavista, junto a otros edificios históricos rehabilitados y estructuras de nueva planta, fueron objeto de intervención por parte de Richard Gluckman Mayner, con Isabel Cámara y Rafael Martín Delgado. De este modo, el Museo Picasso de Málaga, que lleva más de dos años abierto, se ha convertido en un punto de interés en una zona como la Costa del Sol, donde apenas existían ofertas de alto atractivo cultural.

EMILIO CASTRO

→o visitantes, y el tercio restante, habitantes del país. Ramón Núñez defiende que “dentro de España, a A Coruña se la identifica como la ciudad que ha apostado por la cultura científica” y recuerda el compromiso del actual gobierno de instalar en la ciudad el Museo Nacional de Ciencia y Tecnología que está en Madrid, proyecto que espera ver culminado en el 2010. La actual oferta ha contribuido a cambiar la imagen de la ciencia en la población, porque a raíz de su existencia se generan noticias, se programan conferencias y todo tipo de actos.

El edificio, inaugurado en 1995, fue diseñado por el arquitecto japonés Arata Isozaki, y ya se ha convertido en la construcción más representativa del último siglo en la ciudad. La fachada se asemeja a una enorme ola o vela hinchada por el viento, está hecha de piezas prefabricadas de hormigón y en su parte exterior se ha recubierto con planchas de pizarra. “La elección de Isozaki —cuenta Núñez— fue histórica porque hasta entonces los grandes arquitectos sólo hacían proyectos elitistas como palacios de la ópera o museos de arte contemporáneo, y nosotros le dijimos que queríamos un museo popular que nos ayudase a la divulgación.” A raíz de un artículo que criticaba el hecho de que en el interior del museo corrieran los chiquillos revoloteando, Isozaki lo consideró un elogio a la funcionalidad de su diseño.

Ramón Núñez señala sin ningún tipo de dudas que la Domus es uno de los iconos de A Coruña, quizá el emblema más importante junto a la torre de Hércules que levantaron los romanos, aunque no compiten porque el museo es horizontal y la torre, verti-

cal. Además, el edificio ha servido para ennoblecer el barrio colindante, regenerarlo y propiciar tanto la rehabilitación de viviendas como la aparición de tiendas y de restaurantes.

A Coruña es una ciudad revoltosa, blanquecina, agitada por un viento pertinaz que la peina noche y día, envuelta en mantos grisáceos de nubes que se cierran y se abren, como un laboratorio de ensayo, donde la ciencia es tan probable como la lluvia. Sus museos le dan carta de naturaleza.

El Musac de León

La ciudad de León, con apenas 150.000 habitantes, ha visto cómo en los primeros meses tras la inauguración del Musac ya pasaron por sus salas más de 80.000 visitantes. El director de este centro de arte contemporáneo, Rafael Doctor, cuenta que ofrecen una aproximación al arte más contemporáneo, de nuestro tiempo, “que es tratado con el mismo respeto que se trataría al ya aceptado por la historia del arte”. El interés del nuevo museo atrae a público español y extranjero. El Musac viene a incrementar la amplia oferta cultural que ofrecen tanto la ciudad como el resto de Castilla y León, y en este sentido cabe citar los recientes museos de arte contemporáneo de Segovia, Salamanca, Valladolid y Burgos.

Respecto a la original apuesta arquitectónica del equipo Tuñón y Mansilla, autores del edificio, Rafael Doctor habla de “una obra muy especial, en la que la monumentalidad se consigue con el uso del color en el exterior y los grandes volúmenes zigzagantes en el interior”. El Musac es ya un pun-

to de referencia para el exterior porque está situado en una zona de expansión de la ciudad, un barrio nuevo con grandes avenidas y espacios verdes.

Finalmente, en las orillas calmas del Mediterráneo, asoma la cabeza el Espacio de Arte Contemporáneo de Castellón (EACC). Lorenza Barboni, directora de gestión, y Juan de Nieves, director artístico, definen este centro como un espacio de debate y reflexión en torno a la cultura artística contemporánea, al tiempo que destacan “la singularidad de nuestra oferta y su vinculación con las dinámicas artísticas más recientes”. El EACC ha equiparado su exigencia de calidad a otras ofertas culturales españolas similares y atrae sobre todo público a catalán y valenciano.

La apuesta por una iniciativa de carácter arquitectónico, precisan Barboni y De Nieves, pretende ser más que un edificio añadido. Así definen la intervención de Santiago Cirugeda, que califican de “prótesis institucional”. El proyecto completo del centro y su extensión, la de todo el contexto urbano respecto a la implicación en este tipo de ofertas culturales, los responsables del EACC reconocen que no se trata de los museos, sino sobre todo de los planes urbanísticos de las ciudades, como las nuevas infraestructuras que constituyen operaciones de captación. Aunque más allá del turista ocasional el visitante interesado, Barboni y De Nieves piensan en el centro, y más en la institución pública, para atender las expectativas del público.